

cia ceguedad será buscar las luces entre las tinieblas! Qué puede engendrar el polvo, sino cíviles confusiones! Debe nueitra soberbia de imaginar que es de Cielo, pues pide luzes al barro.

158 Encended, Señor, mi elado espíritu, que à fervores del coraçon se calentará mi tibio entendimiento. Nunca grande incendio dexó de calentár el aposento vezino. Siempre grande llama embia luz arriba. Enciendase el fuego en la voluntad, que su luz subirá à ilustrar la razon. No se detvele ya el discurso en prolixas ociosidades de fantasias, sino en leer lo am ante de vuestras atenciones. No quiero mas libro, que esse viviente, rasgado por la locura de mis manos, roto por el atrevimiento de mis insultos, y despedazado por mis yerros. En él leeré las virtudes impresas, no con letras, sino con acciones. Ai registraré vivas las perfecciones con sus exercicios. Los humanos libros me enseñan las virtudes pintadas: En esse libro las miro vivas. No estude la razon en vn libro cadaver, pudiendo estudiar en el libro de la Vida.

159 Qué ignorante se fatiga el discurso, contemplando virtudes difuntas, quando esse libro se las ofrece animadas! Con letras de sangre escribió Vuestra Magestad todas las perfecciones. Qué bien escrita está la Question de la fineza, de la humildad, del desinterés, de la paciència, del perdon, de la tolerancia, de la bizarría, y quanto ciñen los dilatados Choros de las amadas virtudes! Esse libro es el verdadero Maestro, que tiene entre las hojas de la expectativa impresos con sangre los rigores de la practica.

Venga, Señor, luz para leerle, meditarle, y seguirle: para que doctrinados con vuestra gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER.



SERMON DEL MIERCOLES TERCERO.

LAS SILLAS.

Dicitur sedebant hi duo filij mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 20.

Stando Christo revelando su muerte, pide vna ansiosa Madre dos Sillas para sus hijos. Esta Señora será fina, pero no parece discreta; porque el pedir ha de ser en ocasion, y no parece esta buena ocasion de pedir. Pero mal digo: no será ocasion de dar, mas para mugeres siempre es ocasion de pedir. Con rendimiento suplica. Con humildad interpone su ansia. Y qué despacho lleva? Pide Sillas, y la ofrecen penas: *Calicem bibatis*. Dos defengaños en vna voz. Si por vn Puesto, que pide, la ofrecen vn tormento, ò será martyrio el Puesto, ò pretender vn Puesto es martyrio.

2 A la luz del defengaño, bien ofrece penas por glorias; porque para llegar à las glorias, es preciso el passadizo de las penas. La Eucharistia es su mayor milagro: y siendo vna blanca Vandera de paz, la llama Estandarte de su Passion; porque no la tuviera su fineza por gloria, à no ser vn retrato de su pena.

3 Con esta politica vive reñido nuestro ocio. No tiene por gloria lo costoso: como si huviera laurel, que para ceñir las sienas, no se necesite primero arrancar entre el campo, y el sudor. Las fatigas iluminan las glorias. Sin luz, no se perciben los colores; y sin penas, están como en borron las virtudes.

4 La constancia, sin trabajos, es luz muerta. El desdèn de las olas examina al peñasco sus firmezas. Si no precediera la tempestad, no brillara el Iris. A no correr deshecha la fortuna, no ardiera el Satelmó. Las virtudes (dize Bernardo) son Estrellas: porque estas modestas luces no arden de dia, sino de noche; y son Estre-

pd

tre-

rad Cor. 116

Bern. in Cant;

trellas las virtudes, porque se anochecen en el día de las prosperidades, y solo brillan en la noche de las inclemencias.

5 Padeced, pues, si quereis lucir, dizé Christo: que de las injurias del Calvario corté yo todas las galas de mi triunfo. Testigos serán estas rotas manos, que para inmortales glorias conservan siempre frescas las heridas.

6 Hemos escuchado la petición, *Dic, ut scdeam*: Leamos aora el Memorial. Qué títulos representa esta Muger? Ningunos: porque, ni dió Memorial, ni representó servicios; y pedir Puestos, sin representar títulos, es propiamente pedir sin ningún título el Puesto. Valgame Dios! Si se escucháran tantos *nescitis* Divinos, como ay de estas peticiones.

7 Yo llamo à la ambicion, nativa pesadumbre del barro, que nos inclina à lo dulce del premio, y nos desaficiona de la aspereza del trabajo. Somos hijos de Adán, y como espejos le copiamos el error: porque cómo Adán, sin fatiga, ni leve, se elevò à Monarca del mundo desde el polvo de su nacimiento, todos anhelamos subir, sin mas título, que el polvo, que levanta el ayre de nuestra vanidad.

8 Dios colocò à vn hombre en el Sctro desde el mal enjuto polvo de su cuna. Tambien los Príncipes humanos del polvo del abatimiento, y olvido suelen elevar los hombres al Sctro. No será delito, me dirán; pues imitan en el obrar à Dios. Però tan mal le salió à Dios esta eleccion, que le costò la vida en vna Cruz; y es tan ciego el Poder humano, que, sin advertir el peligro, se empeña en el exemplo. Desengañese, pues, el Mundo, que desde que se fundò, se ve que hombres, que suben desnudos como Adán desde el polvo, alborotan el Cielo, y destruyen el mundo.

9 De qué se forman estas lamentables conmociones, con que tal vez se quexan estruendosamente las montañas mas firmes? Qué origen tienen los terremotos, à cuyo susto bambanean timidas las Ciudades, y se alteran cobardes los Edificios? No ay niño, que lo ignore. La causa es el ayre encerrado en las entrañas de la tierra, que no pudiendo oprimido exalarfe à su esfera, la conmuebe por subir à su region. Y qué es el ayre? Nada: porque no ay mas claro espejo de vna vana soberbia; pero basta la nonada de vn soberbio para alborotar medio mundo.

10 Ayre es el que altera la tierra por elevarfe, y subir al Cielo: y la causa, que tiene, para pretender subir à mas alta region, no es mas que ser ayre; porque todos los títulos, en que se funda vn ambicioso, no son mas, que viento.

11 Vengan Sillas, exclama la materna ceguedad. Por qué? Porque son mis hijos, *Duo filij mei*. Qué mas título para pedir, que la sangre; que nunca faltan meritos, donde ay parentesco. A lo del siglo, esforçaba su petición con dos razones poderosas: vna en ser sus hijos, y parientes de Christo, *Filij mei*: otra en llegar adorando, *Adorans*. Consiquiera en Tronos del mundo; pero se liò despreciada en el Tribunal del Cielo,

Al

12 Al Pelicano desdeñò Dios en sus Aras; y paxaro tan amante, parece que podía ennoblecérilas. Pero es la suya vna nimia fineza: porque se rompe el pecho para alimentar, à costa de su sangre, à sus prendas. Y esto es, no reparar, ni atender à su vida; por sustentár à sus hijuelos: y quien no repara en su vida, por enriquecer à sus hijos, es indigno de abafarse en las Divinas Aras.

13 Però todo lo atropella esta barbara ambicion. Absalon significa Padre de la paz, *Pater pacis*; y siendo, por su nombre, Padre de la paz, fue, por su ambicion, Padre de la guerra. No ay que fiar en el nombre, ni en la fama; que entre lo pacifico suele esconderse lo belicoso; y las mas sangrientas lides se forman con el velo de paces.

14 Monstruosidad es transformár en guerra la paz: però toda esta monstruosidad es hija de vna ambicion. De Padre de la paz se transformò Absalon en Padre de la guerra; que vn Imperio en fantasias arma la paz de vanderas. Pretendió Absalon desfundar la Diadema à su Padre. Anhelò ceñirla à su frente. Hizole sangrienta guerra, faltando à los respetos de hijo, à las fidelidades de heredero, y à su nombre, que era de paz. Però qué importa, dizé su ambicion? El nombre no es mas de vn título, y cada dia faltan los hombres à mil títulos, por conseguir sus ambiciones.

15 Suplicaba adorando, y pidiendo, *Adorans, & petens*. Noten que primero adoraba, y luego pedia. No pedia, y despues adoraba; sino adoraba, y despues pedia: porque no ador an los pretendientes despues de conseguir, sino, hazen que adoran, para pretender.

16 Esta voz de adorar, es muy profunda. Cómo adora à quien imagina hombre, siendo la adoracion vn culto debido à la Deidad? Però pedia, y deseaba conseguir; y como los Poderosos se sueñan Deidades, es preciso pedirlos con adoraciones.

17 Yo presumia, que la pretension obligaba à indignidades, però nunca sospechè, que obligasse à idolatrias. No dizé el Evangelista, que llegó esta muger amando, sino adorando. No llegó *amans*, sino *adorans*: Porque el amor es vna interior fineza; La adoracion es vna exterior cortesía: y como todos los rendimientos de vn pretendiente no son verdades de la fineza, sino hypocresias de la codicia, no pretende amando con verdades, sino adorando con ceremonias, y lumbraciones.

18 No ay Cortesano, à quien no se puedan asomár, como à vna ventana, para ver el tiempo, que corre. Ningun pretendiente tiene amistad con la persona, sino con la fortuna. Imagina el Soberano que le adoran sus prendas, y solo idolatran sus dadas.

19 La mas celebrada amistad fue la de Jonatás con David. No me opongo à su fineza; però las voces de explicarla, no parece que la libran de achacosa. Hizo pactos Jonatás con la Casa de David: *Pepigit fœdus cum Domino David*. Avian de ser con la persona,

Dd 2

y.

Levit. i.

Hieron. de nominibz
Hebr.
2. Reg. 17. & 18.

Gen. 1. v. 26.

Conimbric.
Arist.

2. Reg. 1. v. 16.

1. Reg. 20. v. 16.

y fueron con la Casa, *cum Domino*: Porque la persona vivia perseguida; La Casa esperaba heredar la Corona; y no se tiene amistad con el dueño perseguido, sino con la esperanza de que llegará al Imperio.

20 Fue Jonatás exempcion de esta codiciosa amistad, porque amò como à su Alma à David: Pero providamente se pùieron los contratos de amistad con la Casa, y no con la persona; porque era amistad humana: y aun vn Jonatás, que adora à David como à su Alma, en llegando à pactos, contrata con la Casa, y no con la persona; porque si puede aver amistad con vn perseguido, es pactando con la fortuna, que se espera primero.

21 Sin mas titulo, ni servicio, que hallarse sus hijos al lado de Christo, pide Sillas esta Muger. En verdad que, à lo del mundo, no era mal titulo el lado; porque no sirve para subir el merito propio, si no ay arrimo en el patrocinio ageno.

22 El Estelion (dize el Espiritu Santo) sube con sus manos, y habita los Palacios de los Reyes. No estrañara que vna Aguila ocupara sus Salones, porque su Diadema lo pide, y su generosidad lo merece: pero vn Estelion, que, sobre ser venenoso, es vn animal, causa admiración. Como puede subir al Palacio, si no buela? Porque se arrima, *manibus nititur*; y mas le importa faherfe arrimar à vn Palacio, que el mas remontado buelo.

23 Qué diversos puestos miran los ojos? La Aguila, con toda su ligereza, se halla en vn bosque fugitiva. El Estelion se mira en vn Palacio. Si será la razon, que quien se mira con meritos, tiene por civilidades las sumisiones? Mirase la Aguila la mas remontada pluma de la Esfera, y fiada en sus alas, no se vale de obsequiosas industrias. Contemplase el Estelion sin alas, prendas, ni plumas, y arrimase à vn Palacio, para suplir con el arrimo la falta de merito: y como vale tanto el patrocinio de vn Poderoso, sube mas el Estelion, siendo vn animal, con su arrimo, que vna Aguila con su buelo.

24 Mas profunda es la clausula del Texto. La Aguila para remontarse se aprovecha de sus plumas. El Estelion para arrimarse se vale de las manos, *Manibus nititur*; y mas consigue vn animal abriendo la mano, que vna Aguila con todo su buelo.

25 Niega Christo los Puestos: Porque si en los Palacios humanos no ay mas merito, que el arrimo, en los Divinos no ay mas arrimo, que el merito. Tratò de indiscreta à la suplica: *Nescitis quid petatis*: porque como en la política del Cielo no ay Silla sin meritos, no ay Puesto conseguido à suplicas, sino à fatigas.

26 Coronado estaba con vna Diadema de luz vn Angel, que atendia Juan, y sin duda la merecia, pues el Cielo le coronaba. Era justissimo premio, si registramos sus pasos: porque tenia el pié derecho en el mar, y el siniestro en la tierra: y como el mar es inquieto, y la tierra firme, primero ponía el pié en las inquietudes, que en las quietudes; porque para llegar à las quietudes del Trono, ha de aver pasado por vn mar de servicios. Pero nunca

Prov. 30. v. 28.

Apoc. 10. v. 1. Iris
in capite eius.
V. 2. Posuit pedem
dextrum super mare,
& sinistrum super
terram.

desviaba el pié del mar, y esto sería andar siempre entre fortunas, mas no podía retirarle; porque como la tierra, por su quietud, es imagen del descanso, y el mar, por su inconstancia, es espejo del trabajo, quitar el pié del mar para fixarle en la tierra, fuera huir del cansancio, y buscar el ocio; con que no se atreviera à levantar el pié del trabajo, porque no le quitase la Corona el Cielo.

27 Tres veces se numerò el Pueblo Hebreo en el desierto por Edicto Divino. La primera fue para contribuir à la fabrica del Tabernaculo. La segunda para repartir las Tribus en Esquadrones Militares, y dividir la asistencia del Tabernaculo en vanderas. La tercera, para repartir la tierra de promission, y dar las posesiones à todas las doze Tribus.

28 Contemplan el orden textual. Primero entra en cuenta para el gasto de la fabrica; despues, para alistarle en los Esquadrones de la Milicia; y por vltimo, para gozar de la tierra de promission. Como se reconoce en el orden de la cuenta, que lo dispone el Cielo. Lo vltimo fue darlos la tierra prometida: porque esta era la pretension de sus pasos, y sus anhelos, para descanso del camino, y del antiguo cautiverio; y era justo, que para dar à cada Tribu la posesion, que le tocaba, precediesen primero las dos cuentas para la fabrica, y para la Milicia; porque primero han de entrar en cuenta para el gasto, y para la batalla, que hallase hechos Señores de vna tierra.

29 O como, si se practicàran estas cuentas, fueran otras las posesiones! En vuestro recto Tribunal, Señor, à los que entran tributando en el gasto, y alistandose en las vanderas, los hazeis Señores de Lugares; porque no sabe vuestra Justicia dar vn palmo de tierra à quien no ha servido con su hacienda, y peligrado en la Milicia. Si esta equidad gasta Vuestra Magestad dando tierra, qué gastará dando Cielo? A él apela mi insuficiencia para la gracia: *AVE MARIA*.



Nescitis quid petatis. Sequent. Sanct. Evang. Secund. Matth. cap. 20.

30 EL Norte del Evangelio es tan claro, como desengañado: porque niega las Sillas à vnos hombres, que eran vnos Apostoles; y es raro desengañò à quien pretende Puestos sin ser Apostol. Ni los recibía con esperanças, ni los llongeaba con promesas. Mi Oracion se reducirà à contemplar la ambicion humana pretendiendo, y el estilo Divino despachando. A dos Puntos se estrecharà la idea. El primero será contemplar las elecciones Divinas. El segundo será condenar las pretensiones humanas.

6111

Dd 3

PVN-

Exod 38. v. 25

Numer. 1. v. 3.

Numer. 26.

PUNTO PRIMERO.

31 **T**Emian (dize Chryostomo) de la ancianidad de Pedro verse preferidos de sus meritos, y años; y viendo se mozos, quisieron adelantarse por parientes. Eran primos de Christo; y en Tribunales humanos haze muy estrecho merito el parentesco.

32 Fue costumbre sacra entre las gentes cerrar al moribundo los ojos. Contra tan venerable ceremonia divulgò Roma la ley Mebia, prohibiendo que los hijos cerrasen los ojos en las angustias vltimas a los Padres. Parece edicto contra la piedad, y no es sino à favor de la discrecion. No cierran los hijos los ojos à los Padres; porque cerrarlos los ojos es dexarlos ciegos; y ya que no se puede estorvar que los Padres se cieguen por sus hijos en vida, se debe prohibir, que los hijos los quieran cegar en la muerte.

33 Inviolable ley de los Romanos fue poner al recién nacido infante en la tierra. El Padre entonces (ò su Procurador, si estaba el Padre ausente) le levantaba en los brazos, y esta accion servia de legitimarle, y reconocerlo por hijo; porque como no ay Padre, que no tire à elevar sus prendas, en levantar a sus hijos mostraban claramente ser Padres.

34 Contemplan los defenagados, que vn infante extraño se quedaria en el suelo, si no tuviera brazos paternos, que le levantasen del duro hospicio. El quedarse vno abatido, y verse otro elevado, consistia en tener brazos vno, y en no tener brazos otros porque el subir en el mundo, no consiste mas que en los brazos.

35 Discreta observancia fue la de Plinio: *Cerebrum habent omnia animalia, que sanguinem*. A quantos vivientes diò la Providencia sangre, diò tambien cerebro; y à quantos negò cerebro, negò la sangre; por que como el cerebro es el archivo del discurso, y la sangre es vna passion tan invidta, no se atreviò à dar la sangre sin cerebro, para que corrigiese la passion de la sangre el discurso.

36 *Nescitis quid petatis*, responde Christo; que para el Cielo no ay mas parientes, que benemeritos, y faltaba à estos Apòstoles, para estar cabalmente dignos, la consumacion de sus empleos, y el triunfo de sus martyrios: *Calicem bibetis*.

37 Practicò el discreto Jacob esta atencion divina en la bendicion de sus hijos. Amaba à Joseph con exceso; y ardiendo en amor de Joseph, diò el Sctro à Judas; porque nunca diò la calentura de la voluntad acertada eleccion. Què importa, que sea Joseph el mas querido, si, en probable tradicion, fue Judas el primero, que se arrojò con su Tribu intrepido à las olas del Mar Bermejo, dando con su valor exemplo, y entrandose aventurado en el peligro? Què importa que Joseph sea el mas amado, si se halla Judas mas benemerito? Empuñe, pues, el Imperio Judas, que donde elige la razon, no tiene voto la voluntad.

Imitò

Dempster. lib. 5. Ant. Rom. c. 39. fol. 478. *Leges Mebia cautum fuit, ut auctor est Varro, apud Nonium Marcellum, non sibi Parentibus luci clauto oculis sugillarent, Nonius pro sugillare, occludere exponit.*

Lactan. Sen. Inv. ap. Dempst. lib. 2. Ant. Rom. Par. ad cap. 19.

Plin. lib. 11. cap. 37.

Gen. 37. v. 3. *Diligebat Joseph super omnes.*
V. 10. *Non auferetur Sceptrum de Iuda.*

38 Imitò Moyse à su abuelo Jacob, que, posponiendo à su hijo Gerfamo, eligiò en el Pueito de General por sucesor suyo à Josuè. Era Gerfamo su hijo, pero tan poco conocido, que muchos ignoraràn su nombre: Era Josuè vn Capitan tan valiente, que conquistò desde la blanca cumbre del Lybano, hasta las blandas espumas del escondido Eufrates. Era Josuè, aunque extraño, vn hombre muy conocido: Era Gerfamo, aunque hijo, vn hombre muy ignorado; y no era justo hazer General, à quien, para saber su nombre, era preciso pedirle la patente.

39 Yo siento que en los Pueitos ha de suceder lo que en las herencias. Hereda el hijo al Padre en las temporales fortunas, porque es vna imagen viva, que le representa: Hereda, pues, el merito al Pueito, como idea, que le copia, y imagen, que le desempeña. No es idea de vn Sctro vn indigno; borron lerà, ò desprecio. En las herencias de los Pueitos no son hijos los naturales, sino los dignos; porque el merito adopta, y la indignidad deshereda. Luego no hereda Josuè como extraño, porque su merito le adoptò por hijo.

40 Què atento parentesco con las acciones, y no con las venas! Si la civilidad de las Leyes arma de poder à los Padres para negar, contra las leyes de la cuna, à los hijos, y desheredarlos, si borran el esplendor de sus blasones antiguos, tanto defecto es para vn Pueito, ò desmerecerle, ò aver otro mas digno; luego si se niegan los hijos por defectuosos, no se eleven à las cumbres por hijos.

41 No soy tan severamente austero, que pretenda violar à la Naturaleza sus fueros. Estiendan àzia los parientes todo el campo de la gracia, pero sea sin pisar las delicadas lineas de la Justicia. Sea el territorio de la sangre lo gracioso, pero con respeto a lo justo. Gracias se pueden hazer, pero aun estas han de regirse por alguna razon.

42 A la Estatua de las Gracias arrimaron los Antiguos la Imagen de Mercurio. Atendiendo Seneca la Compania, dixo que era licencia de la Pintura. Amante venerador vivo de su profunda eloquencia; pero me ha de dispensar aora que sienta, que no fue, casar à Mercurio con las Gracias, arroxo del pincel, sino aduertida discrecion: porque las Gracias eran las fuentes de los beneficios; y como Mercurio era la Deidad de la Sciencia, arrimaron à las Gracias la razon, porque no se han de hazer con ceguedad.

43 Mas alma oculta. Era Mercurio el Numen Sabio: y arrimaron à las Gracias la Sabiduria; ya porque sin sciencia no ay gracia; ya porque se ha de hazer la gracia arrimandose siempre à la sciencia: y si se ha de atender à la razon en lo que fuere de gracia, què atencion pedira en lo que fuere de justicia?

44 Cree el Poder humano que en los puntos, donde està dudoso el Derecho, es arbitro de hazer la gracia, sin pisar las lineas de la justicia. No censuro lo arbitrable, pero lo deseo discreto, y no

Numer. 27. v. 122

Exod. 18. v. 3.

Sic Paulo. lib. de Chaç rit.

Conrad. Lycosth. lib. 102. commun. simil. fol. 22.

Sen. lib. 1. de Benef. cap. 3. *Ergo, et Mercurius ena stat, non quia beneficia oratio commendat, sed quia Pictori ita visum est.*

no atropellado: Porque arrimarian los Antiguos à la Estatua de las Gracias la Imagen de Mercurio, y no la de Venus? Pues fue discretísimo aviso; porque como Mercurio representa la razon, y Venus la voluntad, no se han de hazer las gracias por caprichos de voluntad, sino por motivos de razon.

45 Gracia, que se mueve sin razon, sin razon será. Que en el campo de los arbitrios entren à la parte los cariños, es conmisericordia de nuestras flaquezas. Preciso es usar de las inclinaciones, que nos concedieron como à mortales: pero hazer al afecto arbitrio vnico de la gracia, es que no tenga parte en ella el discurso; con que por hazer vna gracia muy cariñosa, vendrà à ser vna gracia muy necia.

46 Desterrèmos esta introducida vulgaridad de, Este sugeto es mio: Es intimo, à quien debo obligaciones: Es criado antiguo de mi casa. Que virtud será mas obligatoria, vna obligacion conculana, ò la recta administracion de la Justicia? Que importa que sea muy tuyo, si no es à propósito para el Puesto?

47 Con vna piedra postrò David al Gigante, y con su espada le cortò el cuello. Suspendió las armas para monumento eterno de su triunfo, y colocò en el Templo la espada, y se olvidò de la honda, y de la piedra. Mas le sirvieron estos instrumentos, que la espada: porque esta se ensangrentò en vn caido, y la piedra le postrò al impulso; pero como se ha de atender al merito, y no al servicio, no avia de poner à vna piedra en vn Puesto tan alto como vn Templo.

48 Contemplan lo que coloca, y lo que dexa. Piedra, y honda eran armas de David; la espada no era suya, sino de su enemigo Goliat. A esta pone en el Templo, siendo de su contrario, y aviéndole servido menos; porque es verdad (dize David) que honda, y piedra es mia, y la espada muy agena; pero la piedra es tosea, aunque limpia; la honda es rustica, la espada es muy lucida; el Puesto que ha de ocupar, no es menos que vna Iglesia; y no es justo darle à vna piedra, ò à vna honda, que aunque me han servido mas, y son cosas mias, son grosseras; pero siendo la espada de mi enemigo tan fina, este limpio azero se ha de llevar el Puesto; que no ha de perder, siendo bueno, por ser de mi enemigo.

49 Dos piedras miro celebradas: Esta de David, arruinando la soberbia de Goliat; y la del monte, desvaneciendo las doradas fantasias de Nabuco. La piedra contra Goliat la movió David; y la del monte contra la Estatua, la Omnipotencia. Era preciso que fuese Divino el impulso, escribe Drogo: porque la piedra contra Goliat ocupaba vn arroyo. Eligió David la piedra, y al diestro impulso del brazo hirió en la frente al Gigante. La piedra contra Nabuco ocupaba la alta eminencia de vn monte, y movióla la Divina Omnipotencia: descendió de la cumbre, y hirió los pies de la Estatua; y siendo tan contrarios los movimientos, era forzoso, que la de Goliat la tirasse David, y la de la Estatua Dios: porque la piedra contra Goliat, estando baxa, subia; la piedra contra Nabuco,

están

estando en la eminencia, baxaba; y solo Dios tira à baxar, quando los hombres tiran solamente à subir.

50 Que hermosos defengaños nos dictan los movimientos, y los fines! Despreciada vivia por delinios de su infeliz cuna la piedra de David; porque, aunque debía su limpieza al cristal de vn arroyo, que la ennoblecía, estaba tan abatida, que servia de desprecio à los ojos, ò de termino à las plantas. En mas altura vivia la piedra de la montaña, porque era corona de su eminencia: pues quien dixera de tan encontradas cunas, alturas, y puestos, que la piedra de la cumbre avia de caer, y la de el arroyo subir?

51 Pues qualquiera lo adivinara: Porque à la piedra del arroyo la levantò David, y al diestro impulso del brazo subió à la frente enemiga. La piedra del monte, ni tuvo mano, que la cogiera, ni brazo, que la disparara; porque advierte profundo el Texto, que era vna piedra sin manos, *Lapis sine manibus*; y como la piedra del arroyo tiene la mano, y brazos de David, que es Principe de Israel, y la de el monte se ve sin brazos, ni mano; sube la piedra caida, porque tiene brazos, que la hazen subir; cae la elevada, porque no tiene mano, que la pueda detener.

52 Note la Discrecion la vnion textual de las voces: *Lapis sine manibus*. Ya se, que hazen relacion al *abscissus*; pero junta las manos à la piedra, como si vna piedra fuera capaz de tener manos. Si es privilegio de racionales tener manos, como han de tener manos las piedras? Digo que no las pueden tener propias, pero las suelen tener arrimadas; y esto es lo que importa para el subir, ò el caer: porque es cierto, que no puede tener manos vna piedra; pero en el mundo no importa que sea vna piedra, si tiene manos: porque aunque sea mas rudo, que vna piedra, será (si tiene arrimada vna mano Poderosa) vnà piedra preciosísima. Y como el subir, ò el caer vna piedra, no consistè en ser grande, ò pequeña, preciosa, ò grossera, sino en la mano que quiere elevarla, ò abatirla, fue preciso advertir, que se hallaba sin mano, para que se creyese su grande abatimiento.

53 Pasèmos de los movientos à los fines. En que parò la piedra de David? Se colocaria en el Templo con la espada, y la honda. Pues ya adverti que solo mereció este laurel la espada, pero no la piedra. Pues que se hizo? Se quebrò. Y sus porciones, y fragmentos? Quedarian en el campo, porque ni el Texto lo expresa, ni los Interpretes lo averiguan. Y la de la Estatua? Se transformò en vn monte eminente. Buen defengaño à vn soberbio, y à vn humilde. La piedra, que sube, se desvanece; La que baxa, se aumenta. La que tira ambiciosa à la frente, lugar el mas supremo, se deshaze; La que tira humilde à besar los pies de la Estatua, crece: Porque saber abatirse desde vna cumbre, es entronizarle; Tirar desde el polvo de vn campo à engrandecerse, es destruirle.

54 La piedra, que subió fue desgraciada; La que baxò fue dichosa. La razon vltima, y mas escondida es, porque ay mucha diferencia del campo al Templo. El Templo es Palacio Divino, en

cuyas

8. Reg. 17. v. 49. &
31.
1. Reg. 21. v. 9.

1. Reg. 17. v. 49.
Dan. 2. v. 34.
Drog. serm. 1. de Sacri
Dom. Pasion. *Lapis
est abscissus de monte
sine manibus. Tacitus
est lapis, & percussit
Goliath in fronte, & statuan in pedibus: iste est iactus
tuus Domine.*

Dan. 2. v. 34.

cuyas Aras manda el Numen Soberano. En el campo podía mandar David, elevando su piedra; pero no podía mandar en el Templo, porque no era su casa: Pues para que se vea el estilo del mundo, y del Cielo, esta piedra (dize Dios) que se ve con los brazos de David en el campo, que es lugar del mundo, subirá mucho, porque se ve con su mano; pero no entrará en mi Templo, ni tendrá aumentos, sino la otra sin manos, y que sabe, quando haze vna accion tan gloriosa, como postrar vna Estatua, irse à las plantas de ella modesta: porque si en el mundo sabe quien tiene brazos, conmigo solo medran los meritos.

55 Otros dos defengãos ocultan. Vna piedra aroxada à vn arroyo, sube; Vna, que corona vna eminencia, cae: porque ni el mayor abatimiento ha de inducir desesperacion, ni la mayor altura, seguridad. Tanto se alternan las fortunas, que la que se miraba como desgraciada, es dichosa; la que se embidiaba como dichosa, es desgraciada: porque para que no idolatras al elevado, ni desprecies al caido, te ponen tan presto à los ojos à vn elevado, caido, como à vn caido, elevado.

56 El segundo defengão es mas vivo. Tan olvidados viven todos de la piedra de David, que ignoran su fin. No ay mas civil sepulcro, que vn olvido. Menos sensible parece vn odio. Lo que se aborrece, debe à la atencion cuydados, aunque sangrientos. Lo que se olvida, queda en el parage de nada. Ninguno se acuerda de los espacios imaginarios, porque son las Provincias de la nada, y las regiones de la fantasia. Contemplémos à la piedra como capaz de altivez; y pues se liquidan las piedras para medicinas, distílelas el discurso para defengãos.

57 Pudo desvanecerse la piedra de David de aver subido de las humildades de vn arroyo à glorioso instrumento del aciertos. Por mi, diria vana, ha acertado David accion tan heroyca. Grande puesto me espera. En el Templo me pondrà sin duda, aunque sea vna piedra. Y en que parò? En olvidarfe de ella todo el mundo; porque esto consigue vna vanidad sin fundamento, morir en el sepulcro del olvido.

PUNTO SEGUNDO.

58 EL segundo punto era condenar las pretensiones. En grande golfo entro; porque todos anhelan subir. No ay mortal, que tenga parados sus deseos. Si los medios fueran honestos, no hizieran tan delinquentes las ansias; pero ver sugetos; que no pueden alegar mas, que el papel de hombre, haze las pretensiones ridiculas. Todos se juzgan habiles para mandar, sin averse empleado en servir.

59 Cortò la vanidad de Caligula la cabeza à vna Estatua de Jupiter, Deidad mentida; y fixò en el tronco de la Estatua la suya, para que la tributasen cultos. Fue muy necio este Principe,

Sue t. in Caligul;

POI:

porque fue muy sobervio: y si pretendia adoracion, podia, sin quitar la cabeza à su Deidad, mandar que adorasen su efigie. Pero no cumplia con su necedad dexando à Jupiter la cabeça, aunq pudiese en otra Estatua la suya: porque aviendo dos Estatuas, avria dos cabezas; y los necios no quieren que ayà mas cabeza, que la suya.

60 Mayor defengão es, que puso la cabeça, y no los pies, ni las manos: porque la cabeça nació para mandar; los pies, y las manos nacieron para servir; y los hombres, sin mover vn pié para servir, se juzgan grandes cabezas para mandar.

61 Varias razones ay, que obligan à los discretos à no pretender: Toca: è las menos conocidas. La Escuela Estoyca señalò por vltimo termino al arduo curso de la vida Filosofal, à la feliz, y virtuosa Apathia. Es voz Griega, que significa conseguir el dominio de los deseos, y el Imperio de las pasiones: no pudiendo entrar en el Templo de la paz del animo, quien no huviese sacrificado en el Altar de la razon las dos enemigas victimas de la ira, y el deseo. Difícil victoria, pero hermosa, y que el dichoso, que pudiere alcançarla, conseguirà en si vn dulcísimo Imperio.

62 Para afear la pretension, se valen los Discretos de que es indigna: Yo convencerè, que es ofensiva. En la atencion de los Principes han de vivir los benemeritos. No hazen dignos los Memoriales; sino los Estudios. No haze merito el pedir, sino el saber. El pretender no se distingue, en buen juicio, de canfar; y no se, que sea merito el moler: Y si no ay cosa, que mas ofenda à la razon, que la importunidad, mucho malquida el entendimiento, quien espera lograr por importuno.

63 El Dilema, que formarè, es claro. O el pretendiente es digno, ò indigno: Si es digno, ofende gravemente al Principe, presumiendo que vive olvidado de su merito. Altamente agravia su cuydado, juzgandole capaz de tan delincente olvido. Si es indigno, le injuria mas, pues presume que le doblarà à vna errada eleccion, y indignidad su pretension, y sollicitud. Luego siempre es ofensa la pretension: porque siendo digno, ofende al Principe la memoria; siendo indigno, le persuade vna injusticia.

64 Vn Principe muy prudente, casi de nuestro siglo, decretò que ningun ausente vinièssè à pretender à la Corte; y que, si acaso vinièssè, se le cerrasse la puerta à la esperanza, no poniendole, mientras asistiese, en consulta. Para este Real discreto juicio eran los presentes, nulidades; quando, en otros siglos, borran muchas nulidades los presentes.

65 La ausencia, y el retiro haze merito con los cuerdos; porque la presencia continua de vn pretendiente es vna execucion tacita, vna importunidad viva, vna pretension embozada, y vn Memorial de bulto. La ausencia, y el retiro es vna muda repulsa, que asegura, que no desea aquello de que se retira. Luego mas limpio Memorial dà el retirado, que el entremetido. No se si aprovecharà esto siempre en el siglo; pero se que nunca faltará con los Principes, que miraren al Cielo.

Para

Plar. in Tim.
Laert. de vit. Phil.